

“Que nadie pueda decir,  
y lo diga con razón,  
que todo fue bello aquí  
hasta que llegaste tú”

PP Dominicos  
Santuario de Ntra. Sra. de la Peña de Francia

José María Torres

# LA PEÑA DE FRANCIA, CENTINELA SOBRE EL CAMPO CHARRO



■ Arquitectura salmantina

**A** *L sur de las dehesas salmantinas, protegiendo los secretos del Parque Natural de Las Batuecas, se eleva la cadena montañosa de la Sierra de Francia. Sobre su cumbre más emblemática, y como un faro hipnótico que continuamente atrae la mirada del caminante, el Monasterio de Ntra. Sra. de Francia ha visto transcurrir los siglos, imperturbable, acogiendo por igual a peregrinos, montañeros y turistas ocasionales.*

## Breve historia de su toponimia

**N**O se sabe con certeza, pero los historiadores apuntan a que el nombre de la Sierra de Francia podría proceder de una primera colonia de repobladores franceses que, ya en el siglo XI, se estableció en estos lugares reconquistados a los musulmanes. Es frecuente encontrar muchos apellidos de familias arraigadas desde tiempo inmemorial en la sierra que parece confirmar la procedencia de sus primeros habitantes (Cascón, Griñón, Bernal...). Hoy en día la Sierra de Francia es conocida por el monasterio que se sitúa en lo



■ La plaza de La Alberca

mas alto de la Peña y por el turismo que recibe la población de La Alberca que mantiene intacta la arquitectura popular, con sus calles adoquinadas y sus centenarios caserones levantados a base de piedra y geométricos entramados de madera. Pero el Parque Natural de Las Batuecas ofrece muchos rincones más, algunos de los cuales intentaremos descubrir en esta travesía circular que atraviesa sus montañas más altas y sus valles más profundos.

## Un vigía en la Sierra del Guindo: el Alto de Copero

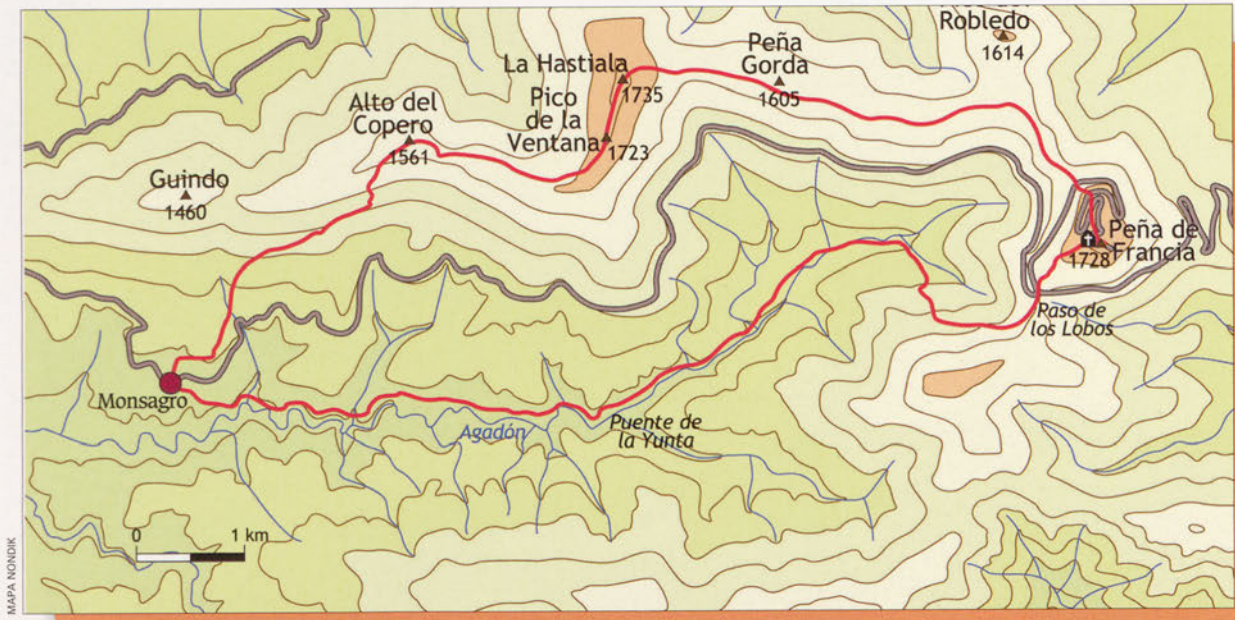
**E**L pueblo de Monsagro (964 m) comienza a despertarse cuando aparcamos nuestro coche y nos calzamos las botas para iniciar la travesía. Es mediados de agosto y, sabiendo el calor que va a apretar cuando en unas horas el sol imponga su ley, queremos aprovechar las primeras horas de la mañana para salvar el desnivel que nos separa de nuestro primer objetivo del día: el Alto del Copero. Mientras nos dirigimos hacia la fuente de La Canal, situada en la zona alta de Monsagro, punto donde iniciaremos la trave-



**José Mª Torres** (Barakaldo, 1972). Inicia su afición a la montaña, como muchos jóvenes mendizales de la Margen Izquierda, con recorridos por los montes de Triano para descubrir posteriormente, de mano del Club Alpino de Sestao, los Picos de Europa y Pirineos.

Apasionado del patrimonio histórico-cultural de aquellos países poco explotados por el turismo de masas, sus últimos viajes han comprendido ascensiones a los techos de los Cárpatos, Albania, Armenia, Bosnia, Camerún, Omán e Irán.





sía, no podemos dejar de sorprendernos de los numerosos fósiles de trilobites que adornan algunas casas, testigos pétreos y mudos de aquella época, hace más de 400 millones de años, cuando la Sierra de Francia estaba sumergida bajo las aguas de un mar prehistórico. Una vez en la citada fuente (0h), donde llenamos nuestras cantimploras antes de iniciar la marcha, tomamos el camino balizado con marcas verdiblancas que, sin embargo, apenas volveremos a encontrar durante el resto del camino. La pista llanea por la parte superior del pueblo hasta finalizar de repente en una empinada pedriza que cae desde la ladera de la Sierra del Guindo y que recuerda a nuestras piernas que es el momento de empezar a salvar los casi 600 m de desnivel que nos separan de la cima del Copero. Subimos por este canchal de rocas sueltas, no sin detenernos en alguna ocasión a recuperar el aliento, hasta su parte superior donde reencontramos la senda que ya, sin pérdida alguna, se dirige hacia el este con la inconfundible silueta de la Peña de Francia como referente de nuestra marcha. A medida que

ganamos suave pero progresivamente altura emerge al sur la cadena montañosa de la Sierra de Gata tras la que se esconden los recónditos pueblecitos de Las Hurdes cacereñas. Aunque en algunos tramos invadido por las molestas escobas de montaña, nuestro sendero mantiene su rumbo inalterable hacia el este mientras algún solitario cairn y algunas marcas de PR nos confirman que avanzamos en buena dirección. En el tramo final el camino comienza a zigzaguar hasta alcanzar finalmente la cima del Alto del Copero (1561 m / 1h 20), punto culminante de la Sierra del Guindo, donde se encuentra situada una torre de vigilancia forestal y a la que también se puede acceder a través de la pista, apta para vehículos, que asciende desde el área recreativa del Pinalejo, situada en la carretera de El Maillo a Serradilla del Arroyo. Junto a la caseta, y sobre unas peñas cercanas, se alza una cruz de hierro a la que nos acercamos para sacarnos la foto de rigor y disfrutar de las vistas que, hacia el norte, ofrece la cima del Copero sobre la inmensidad del campo charro.



■ Cima de La Hastiala con el Alto de Copero y la Sierra del Guindo de fondo





■ Cima de La Hastiala

■ Peña de Francia desde el Paso de los Lobos

### En el techo de la Sierra de Francia

**T**RAS recrear todos los detalles que nos ofrece esta panorámica sobre la dehesa que tenemos a nuestros pies, nos ponemos de nuevo en marcha hacia nuestro nuevo objetivo, la cima de La Hastiala. Desde el Alto del Copero es fácil comprender el porqué de dicho nombre, y es que la vertiente occidental de La Hastiala se nos muestra como una auténtica pared similar al “hastial” o fachada de una casa. Aunque continuar por la crestería entre Copero y La Hastiala resulta tentador, pronto nos damos cuenta de lo penoso que resulta avanzar entre pedrizas, rocas y canchales inventando un camino que nos hace subir, descender y volver a remontar continuamente. Optamos entonces por bajar a media ladera donde encontramos las trazas de una pequeña senda que, sin tanto sufrimiento, nos acerca hasta la base de La Hastiala. A medida que progresamos, en alguna ocasión ayudados de las manos por una canal que encontramos en la pared, unos metros más arriba un grupo de cabras hispánicas salvajes parecen observarnos con cierta burla mientras saltan de peña en peña sin ninguna dificultad cuando por el contrario nosotros sudamos la gota gorda para conseguir trepar unos pocos metros. Alcanzamos así el Pico de la Ventana, que cierra por el oeste la Sierra de Francia, para continuar por el cordal cimero hasta alcanzar la cumbre de La Hastiala (1735 m / 2h 30), punto culminante de la Sierra de Francia, donde encontramos una cruz y una vieja placa oxidada donde apenas se puede leer el nombre y altitud de este monte. Mientras disfrutamos al norte de las extensas vistas de la dehesa salmantina, hacia el este estudiamos el largo cordal de la Sierra de Francia para trazar mentalmente el camino más conveniente que nos separa de nuestro siguiente objetivo: la Peña de Francia y su Santuario.

### Hacia el Monasterio de la Peña de Francia

**A** escasos 50 m de la cruz que coronaba la cumbre de La Hastiala, y junto a un enorme montículo de piedras que también reivindica ser el punto más alto de la montaña, iniciamos el descenso por una larga pedriza. Tras descender este pronunciado pedregal de rocas sueltas y, según habíamos decidido en la cumbre, dejamos a nuestra izquierda el cresterío para avanzar a media ladera por un camino pedregoso señalado por algún cairn disperso que avanza entre el canchal que cae por la ladera. El sendero se difumina en algunas ocasiones, obligándonos a buscar la mejor alternativa entre los murallones de rocas hasta recuperar de nuevo el ahora imperceptible sendero. Así, seguimos avanzando laboriosamente por este puzzle de peñascos y pedriza salpicado de matas y escobas de montaña que nos permite bordear progresivamente las cotas de Peña Gorda en primer lugar y Peña de las Zapatas posteriormente. Durante la travesía diferentes grupos de cabras hispánicas nos escrutan desde los canchales. Dejando a nuestra izquierda el Pico del Robledo damos los últimos pasos junto a una línea eléctrica hasta la carretera que asciende hasta el Santuario procedente del Paso de los Lobos. Directamente de frente, en lugar de ascender por la carretera que serpentea unos 3 km hasta la cima, un camino balizado asciende atajando hacia la cumbre. Antes de llegar, y cuando ya llevábamos un rato racionando el agua caliente de nuestras cantimploras, encontramos en el interior de una bonita cavidad con forma de medio arco una fuente natural (uno de los padres dominicos del Monasterio nos indicó posteriormente que se conoce en el lugar como Fuente de la Buitrera) cuyo agua mana de las mismas entrañas de la Peña. Tras una corta pero muy refrescante parada, acometemos la últimas rampas hasta la cima de la



Peña de Francia (1728 m / 5h). En la cumbre, además de una gigantesca antena de telecomunicaciones, encontramos el conjunto monumental del Monasterio de Ntra. Sra. de la Peña de Francia, constituido por la iglesia y capillas anexas, el convento, la hospedería y la plaza principal con su crucero medieval. Tras una agradable charla con uno de los padres dominicos que aún regentan el Monasterio, nos dirigimos al gigantesco reloj solar situado en el mirador semicircular desde donde se obtiene una de las panorámicas más impresionantes de toda la provincia. Hacia el norte, nuestros ojos se pierden en la inmensidad del campo charro y no dudamos de las palabras del dominico que nos aseguraba que en días despejados es posible divisar las torres de la catedral de Salamanca. Hacia el este, y con la ayuda de unas barras de hierro a modo de puntos de mira, podemos divisar los pueblos de La Alberca, San Martín del Castañar, Sequeros...; en la misma dirección podemos contemplar la Sierra de La Alberca y su cima principal, Peña Carbonera (1505 m) ocultando tras de sí las profundidades del valle de Las Batuecas, y ya en el horizonte hasta que nuestros ojos acaban perdiéndose, localizamos las estribaciones de la Sierra de Bejar y de Candelario.

### De regreso por el valle del río Agadón

**T**RAS la visita al Monasterio y al mirador, nos damos cuenta que el tiempo ha volado y que es hora de iniciar el camino de vuelta hasta Monsagro. Para el camino de vuelta, decidimos tomar el sendero de gran recorrido GR-10 que, viniendo desde Bejar, atraviesa el Parque Natural de las Batuecas rumbo a Ciudad Rodrigo. El camino, perfectamente señalizado de rojo y blanco desde la cumbre, desciende en primer lugar hasta el Paso de los Lobos (1499 m), collado situado entre la Peña de Francia y la Mesa del Francés. El paso es una divisoria natural de las cuencas fluviales de los ríos Duero y Tajo, encrucijada de sierras y caminos por donde antaño cruzaban las manadas de lobos. Desde este punto, habilitado con un pequeño aparcamiento, se tiene una vista completa del valle del río Agadón y de todo el cordal de la Sierra de Francia que hemos atravesado hace unas horas. Comenzamos ahora nuestro descenso siguiendo el inconfundible sendero balizado hasta llegar a la fuente de la Alameda cuya agua fresca nace en las profundidades de la Mesa del Francés por cuya ladera estamos bajando. Junto a

la fuente encontramos una reproducción de una carbonera con una leyenda explicativa. Pensando en aquellos no tan lejanos tiempos, vamos disfrutando del camino que continúa descendiendo entre bosquecillos de robles, acebos, tejos y abedules hasta que a la vuelta de uno de los zig-zag, sorprendemos a un enorme jabalí que está escurbando en el camino, quién sabe si buscando algunas raíces o marcando su territorio. Tras unos breves segundos que se nos hacen eternos, en los que el animal parece mirarnos desafiante, se adentra a toda velocidad entre el matorral bajo. Mientras recreamos nuestro encuentro con el jabalí, todavía con los niveles de adrenalina bien altos, alcanzamos una cabaña pastoril, conocida en la zona como el Corral del Palero (1090 m / 5 h 45). A partir de ahora, el camino llanea junto al río, sucediéndose varios puentes de madera que atraviesan pequeños regatos; acompañando en todo momento al Agadón seguimos llaneando hasta una pequeña choza que nos recuerda al clásico tipi de los indios americanos con una leyenda que nos explica los detalles constructivos de este chozo tradicional. Junto al mismo encontramos el puente de la Yunta, punto en el que se une el arroyo del Agadón Chico a su hermano mayor, y donde una señal nos informa que aún nos separan 5,1 km de caminata hasta Monsagro. La ruta, a la vez que sigue los meandros del Agadón, va gradualmente cogiendo altura lo que nos permite tener una perspectiva mas abierta del valle que tenemos delante y de la Peña de Francia que hace ya un par de horas que dejamos atrás. Tras una corta parada en las ruinas de un colmenar tradicional que nos permite conocer como se construían antiguamente los panales y se recogía la miel, llegamos un par de kilómetros después, a los restos de lo que fue un antiguo molino, hoy prácticamente derruido. Desde este punto, y después de una corta pero exigente subida, alcanzamos las eras donde antaño se trillaba la mies, y finalmente a las primeras casas de la zona baja de Monsagro (7 h 30). El sendero GR-10 continúa, siempre siguiendo el curso del río Agadón, hasta el área recreativa de El Vao, límite occidental del Parque Natural de las Batuecas, poniendo rumbo después a Ciudad Rodrigo y a la frontera con Portugal. Pero esa será otra etapa. A nosotros nos ha llegado el momento de reponer fuerzas tras un largo día, así que antes de recoger el coche, nos dirigimos a la plaza de Monsagro para comprobar si es cierta la fama que precede a los ibéricos salmantinos... □



■ Descenso por el GR-10 hacia el valle del Agadón



■ El Paso de los Lobos y la Mesa del Francés



## EL MONASTERIO DE LA PEÑA DE FRANCIA



■ Monasterio  
Peña de Francia

**C**UENTA la historia que la Virgen se apareció a un joven parisino llamado Simón Vela, impulsándole a la búsqueda de una imagen suya que se hallaba perdida y escondida en una remota tierra denominada Peña de Francia. Tras un largo peregrinaje que le llevó por Bretaña y a realizar el Camino de Santiago, el 19 de mayo de 1434 Simón Vela encontraba en una pequeña gruta la imagen de la Virgen, sobre la que erigió una capilla. Apenas tres años después los frailes dominicos se hacían cargo de la pequeña iglesia, iniciando a su vez la construcción del convento que acogía a la comunidad de religiosos entre los meses de mayo a noviembre (durante los duros meses del invierno, los frailes se trasladaban a la Casa Baja -en las cercanías de la población de El Maillo- hoy prácticamente en ruinas y abandonada desde la Desamortización de Mendizabal de 1835). Debido a la gran afluencia de peregrinos, ya en el año 1445 se iniciaron las obras de ampliación de la iglesia que terminaron 5 años después. Además de la iglesia, el convento y la hospedería, el conjunto del Santuario (que fue declarado Monumento Histórico Artístico en 1956), incluye una

hermosa plaza porticada en cuyo centro se levanta una cruz (*rollo*) erigida en 1521, símbolo del poder jurisdiccional del prior del Monasterio sobre los términos de la montaña. En los alrededores del conjunto monumental encontraremos una serie de ermitas, situadas en aquellos lugares donde se encontraron las imágenes del Santo Cristo, San Andrés, y Santiago siendo este último además un magnífico balcón-mirador. En un extremo de la plaza encontramos también la Capilla de la Blanca (siglo XVI), la más simbólica de todas ellas, construida sobre la cueva donde fue hallada la imagen de la Virgen y a la que podemos acceder descendiendo por unas empinadas escaleras que llegan hasta la gruta donde se encuentra una talla de la Virgen y un pequeño altar del siglo XVIII. Si bien toda la cima es una perfecta atalaya, merece destacarse el Mirador de Santo Domingo, inaugurado en 1975 y situado al final de la carretera donde encontraremos además un monumental reloj solar.



## OTROS ITINERARIOS POR EL PARQUE NATURAL DE LAS BATUECAS

ADemás de la travesía por la Sierra de Francia y la imprescindible visita a su Monasterio, si nos vamos a quedar varios días por la zona, el Parque Natural de las Batuecas ofrece la posibilidad de realizar otras rutas. Si queremos conocer alguna de las cimas de sus sierras secundarias existen ascensiones interesantes, que generalmente resultan solitarias, como la que partiendo desde el Paso de los Lobos, y tras pasar por la Mesa del Francés y el collado del Puerto de Monsagro, alcanza en 2 horas y media el Cerro Rongiero (1622 m), punto culminante de la Sierra de la Granjera. Otra alternativa interesante es subir a La Peña Carbonera (1505 m), techo de la Sierra de La Alberca, fácilmente accesible por pista desde este precioso pueblo (primera población declarada Monumento Histórico Nacional en el año 1940). Si optamos por el

senderismo existen, por otra parte, numerosos caminos de pequeño recorrido, perfectamente balizados, que permiten conocer algunos de los pueblos y rincones más ocultos del Parque. Uno de los más bonitos es el PRCSA-10 que inicia su recorrido en La Alberca y recorre unos 8 km hasta el Monasterio de las Batuecas, uno de los lugares más bellos y emblemáticos del Parque Natural y que además permite conocer, siguiendo el cauce del río Batuecas, las pinturas rupestres del Canchal



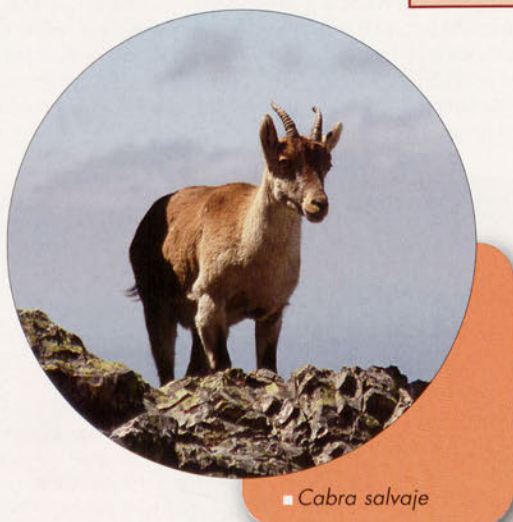
FOTOS DEL AUTOR

■ Rincones de Mogarraz

de las Cabras Pintadas. Desde Herguijuela de la Sierra encontraremos también varios senderos como el PRCSA-14 que, en su camino a La Alberca, permite conocer los restos de un antiguo molino que data del año 1752 y del que subsisten una serie de piedras que a modo de tobera dirigen el agua hacia las palas de la turbina. Si vamos con niños, el denominado "Camino del Peñasco" (PRCSA-17), es una travesía circular de apenas 2 km con origen y destino en El Casarito que permite descubrir curiosos restos arqueológicos como la Mesa del tío Julián o las figuras de Tomé grabadas en las rocas. Una última sugerencia es el PRCSA-15, un sencillo y agradable recorrido circular de unos 4 km para hacer en familia, que nos lleva por los parajes que rodean Mogarraz, conjunto histórico artístico desde 1986. Y para los más andarines, siempre queda la opción de recorrer íntegramente el sendero de gran recorrido GR10 desde el área recreativa de El Vao, en Monsagro, hasta Sotoserrano en el extremo oriental del Parque de las Batuecas.

### FICHA TÉCNICA

- Características:** Travesía circular de 25 km, con inicio y fin en la localidad de Monsagro, a la que llegamos por la carretera DSA-352 desde Serradilla del Arroyo y Ciudad Rodrigo. Para el recorrido es especialmente recomendable disponer de unas adecuadas botas de trekking dados los continuos canchales de piedra que hay que atravesar. En verano, y a pesar de existir varias fuentes en el camino, es importante dotarse de una buena reserva de agua en las cantimploras. La ruta atraviesa en su integridad el Parque Natural de las Batuecas por lo que se debe cumplir la normativa correspondiente a este Espacio Natural.
- Participantes:** Laura Lorenzo, José M<sup>o</sup> Torres, Fermín del Rincón e Isidro Vallejo.
- Cartografía:** IGN-526 de Serradilla del Arroyo, IGN-527 de Sequeros, IGN-552 de Miranda del Castañar
- Alojamiento:** Dentro del Parque Natural de las Batuecas, y debido al turismo que reciben La Alberca, Miranda del Castañar, Mogarraz y San Martín del Castañar, podemos encontrar una amplia oferta de casas rurales y hoteles en cualquiera de estas poblaciones.
- Webs de interés:** <http://www.patrimonionatural.org/ren/batuecas.html>  
<http://www.dominicos.org/pdefrancia>



■ Cabra salvaje